

# C Cartas

## La importancia de un parto respetado

● El nacimiento de un hijo es uno de los momentos más significativos en la vida de una mujer y su familia. El parto es una experiencia profundamente transformadora, que debe vivirse en un entorno seguro, tanto desde lo clínico como desde lo humano.

Hablar de parto respetado implica reconocer el nacimiento como un proceso natural y único, donde la mujer es protagonista. No se trata solo de contar con infraestructura adecuada y equipos médicos especializados, sino que también de entregar información clara, acompañamiento continuo y un trato cercano y empático, que permita a la madre tomar decisiones informadas durante todo el proceso.

Durante el trabajo de parto pueden surgir situaciones que requieran tomar decisiones clínicas orientadas a resguardar la salud de la madre y del recién nacido, incluso cuando esto implique cambiar el plan inicial. En esos momentos, la comunicación oportuna, transparente y respetuosa es fundamental para que la mujer y su familia se sientan contenidas, informadas y seguras.

Un enfoque respetuoso del nacimiento pone en el centro a la paciente y su entorno, promueve prácticas

basadas en la evidencia y protege la salud del recién nacido desde el primer momento. Acompañar con cercanía y compromiso este proceso es parte fundamental de nuestro quehacer como especialistas.

*Dra. Javiera Valdivieso, ginecoobstetra de la Clínica Universidad de los Andes*

## El costo invisible del Estado

● Cuando las empresas privadas implementaron sistemas de gestión de calidad descubrieron algo incómodo, entre un 8% a un 25% de sus ingresos se perdían en errores, reprocesos y mala gestión. A eso se le llamó Costo de No Calidad. Corrigieron o quebraron.

El Estado chileno poco o nada ha hecho de ese ejercicio. Si se considera el Estado ampliado con empresas estatales, universidades y municipalidades, se administran cerca de USD 140.000 millones al año. Un costo de no calidad conservador del 12%, implica malgastar USD 17.000 millones anuales (un 5% del PIB)

A eso se suma la evasión y elusión tributaria, estimadas en torno al 6,5% del PIB, otros USD 22.000 millones. En total, Chile dilapida o no recauda recursos equivalentes a un 11,5% del PIB cada año.

No es un problema de falta de im-